

BASES MANUSCRITAS DE LA PRÁCTICA CONJETURAL EN LA EDICIÓN ALDINA DEL *BELLVM GALLICVM* DE CÉSAR (Venecia 1513)

ANTONIO MORENO HERNÁNDEZ

UNED

anmoreno@flog.uned.es

MANUSCRIPT BASES OF THE CONJECTURAL PRACTICE IN THE ALDINE EDITION OF CAESAR'S *BELLVM GALLICVM* (Venice 1513)

La tradición crítica de los *Commentarii* de César atribuye un buen número de conjeturas de un valor textual estimable a la primera edición aldina, elaborada por Giovanni Giocondo y publicada en Venecia en 1513. Sin embargo muchas de estas correcciones, que se consideran habitualmente *emendationes ope ingenii* de la edición aldina, tienen su base en la tradición manuscrita anterior. Tras delinear los rasgos de la concepción de la conjetura que Giocondo postula en el prefacio de la edición, en este trabajo se demuestra que un estrato de la actividad conjetural del *Bellum Gallicum* de esta edición veneciana tiene un origen bastante más antiguo, pues se documenta en un manuscrito del siglo XII, el ms. Oxford Merton Coll. 307. En el artículo se analiza un conjunto de correcciones atribuidas comúnmente a la iniciativa de la edición de 1513 pero que ya se documentan en este manuscrito.

Palabras-clave: crítica conjetural; Julio César; edición aldina; Giovanni Giocondo.

The critical tradition of Caesar's *Commentarii* ascribes many conjectures of great textual value to the first Aldine edition (Venice, 1513), prepared by Giovanni Giocondo. However, a remarkable number of these corrections, which are usually considered *emendationes ope ingenii* of the Aldine edition, are based on the previous manuscript tradition. After outlining the main features of Giocondo's conception of the conjecture, as it is asserted in the Praefatio of the Venetian edition, in this article it is proven that a stratum of the conjectural practise of the *Bellum Gallicum* of the Aldine edition has an earlier origin, since it is already documented in a twelfth-century manuscript, the Oxford, Merton Coll. 307. The present study analyses a group of corrections, which are commonly attributed to the 1513 edition, but which, in fact, have been previously documented in this twelfth-century manuscript.

Keywords: Conjectural criticism; Iulius Caesar; Aldine edition; Giovanni Giocondo.

Es bien conocido el papel tan críticamente relevante que las ediciones modernas del texto del *Bellum Gallicum* de César otorgan a la actividad conjetural de la primera edición salida de las prensas aldinas en 1513, a tenor de la gran cantidad de propuestas atribuidas a ésta que se asumen en el texto o en el aparato como enmiendas a la tradición manuscrita con un valor crítico estimable.

* Este artículo se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación FFI2008-02214, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación

Sin embargo, una de las tareas pendientes en el ámbito de la historia de algunos textos, y concretamente en el caso de César¹, es determinar el verdadero origen de este fermento crítico que alimenta algunas de las primeras ediciones de los clásicos latinos durante el Humanismo. En este sentido, el propósito de este artículo es demostrar que un estrato de estas enmiendas que la tradición crítica atribuye a la edición aldina (que denominaremos **a**) no constituyen propiamente conjeturas originales fruto de la iniciativa de su editor, como una suerte de *emendatio ope ingenii*, sino que tienen su origen varios siglos antes en el bagaje manuscrito del *Bellum Gallicum*, concretamente en el ms. Oxford, Merton Coll. 307 (en este artículo identificado con la sigla **O**). Tras examinar la técnica de trabajo de la edición aldina y considerar los principales rasgos de este manuscrito, centraremos la atención en el análisis del estrato de conjeturas atribuidas tradicionalmente a la edición aldina pero que en realidad tienen su origen en la tradición manuscrita del siglo XII, época a la que remonta el ms. **O**².

¹ Como ya reclamó Virginia Brown para la tradición reciente de manuscritos y ediciones, cf. *The textual Transmission of Caesar's Civil War*, Leiden, 1972, pp. 64-65.

² Utilizamos las siguientes siglas para la identificación de testimonios: para los manuscritos, las ediciones teubnerianas de Klotz, Seel y Hering; para las ediciones antiguas:

a) Ediciones incunables (1469-1499): *edd. inc.* = consenso entre las ediciones incunables; **r** = Roma, 1469 (Giovanni Andrea Bussi); **v** = Venecia, 1471 (Nicolas Jenson); **e** = Estrasburgo (Heinrich Eggestein) / Esslingen (Conrad Fyner), 1473; **m** = Milán, 1477 (Antonius Zarotus); **t** = Treviso, 1480 (Michael Manzolus); **v**^s = Venecia, 1482 (Octavianus Scotus); **v**^r = Venecia, 1490 (Theodorus de Ragazonibus); **v**^p = Venecia, 1494 (Philippus Pincius); **v**^f = Venecia, 1499 (Benedictus Fontana).

b) Primeras ediciones postincunables, de 1504 a 1513: *edd. pr.* = lectura común a ediciones incunables y primeras ediciones postincunables hasta 1513; **b** = Bolonia, 1504 (impreso por Benedictus Hector, preparada por Philippus Beroaldus); **f** = Florencia, 1508 (impreso por Philippus Giunta, preparada por Lucas Robia); **z** = Venecia, 1511 (impreso por Augustinus de Zannis); **a** = Venecia, 1513 (*editio aldina*, preparada por Giovanni Giocondo; **a**^c correcciones a la edición aldina en el prefacio a la misma).

c) Principales ediciones posteriores del XVI (= *edd. post.*): **g** = Florencia, 1514 (*ex officina* P. de Giunta); **a**² = Venecia, 1518 (*altera editio aldina*); **l**^e = Lión, 1536 (Sebastianus Gryphius); **p**^y = París, 1543 (Michael Vascosanus); **p**^s = París, 1544 (Robertus Stephanus); **a**³ = Venecia, 1559 (*cum correctionibus Pauli Manutii*); *Lips.* = Amberes, 1586 (J. Lipsius).

I. LA CONCEPCIÓN DE LA CONJETURA EN LA TÉCNICA
EDITORIAL DE LA PRIMERA EDICIÓN ALDINA (A)³

Los motivos que explican la relevancia que han adquirido históricamente las propuestas de la edición aldina son, a nuestro juicio, de tres órdenes distintos:

a) Se trata de la primera edición del texto cesariano que revela explícitamente una incipiente labor crítica de la tradición manuscrita e incunable anterior, conforme a las técnicas habituales en la práctica de la *emendatio* que se va generalizando en los humanistas de la época, cuyos rasgos describe en su *Praefatio* el encargado de la edición aldina y verdadero editor de la misma, Giovanni Giocondo⁴.

b) La profunda huella que dejó el texto aldino en el siglo XVI sobre buena parte de las ediciones humanísticas posteriores, convirtiendo la edición veneciana de 1513 en una de las bases de la *vulgata* del texto cesariano de la época.

c) La inclusión de muchas de sus lecturas como conjeturas en la célebre *Tabula coniecturarum* de Meusel, que cierra su monumental *Lexicum Caesarianum* de 1893 y que ha proporcionado el repertorio de enmiendas más completo tenido en cuenta por todos los editores posteriores, desde el propio Meu-

³ La descripción bibliográfica de esta edición de 1513, que contiene el *Corpus Caesarianum* completo, puede encontrarse en los siguientes catálogos: Adams C26 (*Catalogue of Books Printed on the Continent of Europe, 1501-1600 in Cambridge Libraries*, compiled by H. M. Adams, 2 vols., Cambridge, 1967); ICCU C126 (L'Istituto Centrale per il Catalogo Unico delle Biblioteche Italiane e per le Informazioni Bibliografiche); Renouard/Manuzio p. 20, n. 1 (A. A. Renouard, *Annales de l'imprimerie des Alde, ou histoire des trois Manuce et de leurs éditions*, Paris, 1834); BML 313 (Biblioteca Medicea Laurenziana, *Le Cinquecentine della Biblioteca Medicea Laurenziana di Firenze*, a cura di Sara Centi; saggio introduttivo di Neil Harris, Roma, 2002); CNCE 8147 (*Censimento Nazionale Cinquecentine*, Italia).

⁴ Sobre Giocondo, tras el trabajo clásico de G. Vasari, *Vita di Fra Giocondo e d'altri veronesi*, con una introduzione, note e bibliografia di G. Fiocco, Florencia, 1915, puede verse R. Brenzoni, *Fra Giovanni Giocondo Veronese*, Florencia, 1960; L. A. Ciapponi, «Appunti per una biografia di Giovanni Giocondo da Verona», *Italia Medioevale e Umanistica* 11, 1961, pp. 131-158, y «Fra Giocondo da Verona and His Edition of Vitruvius», *The Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 47, 1984, pp. 72-90; V. Fontana, *Frà Giovanni Giocondo architetto 1433 c. 1515*, Vicenza, 1987; V. Jurën, «Fra Giovanni Giocondo et le début des études vitruviennes en France», *Rinascimento*, II ser., 14, 1974, pp. 102-116; M. Koortbojian, «Fra Giovanni Giocondo and his epigraphic methods», *Kolner Jarhbuch* 26, 1993, pp. 49-55.

sel al último editor del *Bellum Gallicum*, Hering, pasando por las ediciones críticas de Du Pontet, Constans, Klotz y Seel⁵.

Conviene detenerse en el prefacio de Giocondo a esta edición, consagrado a Giuliano de Medici, y que representa, en la historia de la trasmisión de los *Commentarii* de César, el primer intento de formular explícitamente los criterios que han guiado la labor de editor, proporcionando bastantes pormenores sobre el proceso de elaboración de la obra, en el contexto de la actividad filológica humanística en la Italia de comienzos del Quinientos y concretamente, en el entorno de la empresa editorial de Aldo Manuzio⁶.

Giocondo, al presentar esta edición de los *Commentarii* en el prefacio, establece el procedimiento y los criterios que considera precisos para llevar a cabo la edición:

- a) Una amplia búsqueda y cotejo de códices, en forma de una incipiente *recensio* y no de una mera *recognitio* de los testimonios a su alcance. De hecho, Giocondo reclama el cotejo del mayor número posible de ejemplares y no de uno cualquiera: *Non unum quodlibet solum perlegendum, sed plurima conferenda exemplaria*. El humanista veronés afirma haber realizado esta labor durante su estancia en Francia, pues, a su entender, los códices galos no se han visto sometidos a un proceso de corrupción tan grande como los italianos⁷. Giocondo entronca con la tradición humanística que remonta a Poggio Bracciolini, en

⁵ H. Meusel, *C. Iulii Caesaris Commentarii de bello gallico*, Berlín, 1913-1920; R. Du Pontet, *C. Iuli Caesaris comentariorum pars prior*, Oxford, 1900 (reimpr. 1991); L.-A. Constans, *César, Guerre des Gaules*, vol. I, París, 1926 (reimpr. 1972), A. Klotz (*C. Iulii Caesaris Commentarii*, vol. I, *Commentarii Belli Gallici*, Leipzig, 1927) y O. Seel (*C. Iulii Caesaris Commentarii rerum gestarum*, vol. I, *Bellum Gallicum*, Leipzig, 1968) y en particular la de W. Hering (*Die Recensio der Caesarhandschriften*, Berlín, 1963, y su edición teubneriana de *Gall.* publicada en Leipzig, 1987).

⁶ Sobre el proceso y la técnica de *emendatio* que caracteriza la edición de los clásicos en este periodo, cf. R. Sabbadini, *Il metodo degli umanisti*, Florencia, 1922; S. Rizzo, *Il lessico filologico degli umanisti*, Roma, 1973; E. J. Kenney, *The Classical Text: Aspects of Editing in the Age of the Printed Book*, Berkeley-Los Ángeles, 1974 (vers. it. de G. Ravenna, *Testo e metodo: aspetti dell'edizione dei classici latini e greci nell'età del libro a stampa*, Roma, 1995).

⁷ «Conquisiui multa tota Gallia exemplaria, qua in prouincia, quod multa eo semper ex Italia translata sunt, atque ea minus praedae exposita, ac bellis, fuerunt, multi incorruptiora uolumina cuiusque generis reperiuntur, contuli omnia, diligenter excussi». Sobre los avatares de estos viajes de Giocondo, cf. L. A. Ciapponi, «Appunti per una biografia di Giovanni Giocondo da Verona», *Italia Medioevale e Umanistica* 11, 1961, 131-158. El alcance de esta recopilación de testimonios no ha dejado de despertar algunas sospechas en la crítica: así V. Brown cuestiona la realidad de las palabras de Giocondo: «Although he travelled widely in France, he seems to

el autógrafo de la suscripción a las siete *orationes* de Cicerón hasta entonces desconocidas, descubierta por A. Campana en el código *Vat. Lat.* 11458⁸.

- b) Un proceso de examen y selección de las lecturas de los testimonios para ponderar su pertinencia textual —labor en la cual no sólo interviene él mismo, sino los humanistas del entorno veneciano del taller aldino—. En la selección de la variante, Giocondo insiste en que se ha de evitar guiarse por el gusto o la preferencia personal para elegir la lectura más acorde con las preferencias del mismo autor en otros escritos: *Ex uaria lectione, non quae tibi maxime placeat eligenda, sed quae caeteris authoris ipsius scriptis magis accommodata esse uideatur, ita ut illius tibi prope animus induendus sit.*
- c) En cuanto a la enmienda de lugares corruptos, se ha de ser prudente e intervenir únicamente cuando hay indicios claros que permitan hacer la corrección desde la exigencia que plantea el propio texto; si no se dan esos indicios, es preferible dejar la lectura corrupta de los códigos: *At uero ita parce, ubi quipiam corruptum sit, ex se aliquid addendum, ut nisi certissimis indiciis ducaris; quae quandoque tamen occurrunt, corrupta potius lectio relinquenda sit.*

El método de Giocondo refleja una conciencia clara de la distinción entre el proceso de colación, de examen y selección de las lecturas de los manuscritos y la actividad de corrección del texto⁹, de manera que la labor del editor no es, para este humanista, mero fruto del *ingenium* del crítico, sino que está sometida a criterios que al menos aparentemente se presentan como estrictos y que se articulan en tres planos:

have come into contact only with manuscripts imported from Italy», *The textual transmission of Caesar's Civil War*, pp. 3-4.

⁸ *Has septem M. Tulli orationes, que ante culpa temporum apud Italos deperdite erant, Poggius Florentinus, perquisitis plurimis Gallie Germanieque summo cum studio ac diligentia bibliothecis, cum latentis comperisset in squalore et sordidus in lucem solus extulit, ac in pristinam dignitatem decoremque restituens latinis musis dicauit.* Recogido en la edición de R. G. M. Nisbet de *In Pisonem*, Oxford-Nueva York, 1961, p. XXV; R. Sabbadini, *Le scoperte dei codici latini e greci ne' secoli XIV e XV*, Florencia, 1905 (reed. posteriores), p. 81; otros testimonios en p. 80, n. 39.

⁹ En esta dirección se orienta C. Vecce cuando señala, en referencia a este prefacio de Giocondo: «Dans le César d'avril 1513 apparaît, de la main de Giocondo, la plus haute expression d'une méthode philologique qui avait désormais conquis le coeur d'Alde: c'est la distinction entre les moments du collationnement et de la correction, annoncée auparavant peut-être par le seul Politien» (C. Vecce, «Alde Manuce et les découvertes des manuscrits: une hypothèse sur le développement de l'édition Aldine», en M. Ishigami-Iagolnitzer [ed.], *Les humanistes et l'Antiquité Grecque*, París, 1988, pp. 147-156, en concreto pp. 154-155).

- a) Una incipiente *recensio*, lo más amplia posible, de los manuscritos de la obra. El alcance de este acopio de manuscritos está todavía por dilucidar.
- b) La selección de variantes basada no en el gusto del editor sino en el respeto a las preferencias del mismo autor, es decir, en una congruencia interna, gramatical y estilística, con la obra objeto de edición.
- c) La intervención en los lugares corruptos no ha de ser gratuita, sino que debe guiarse por la cautela y responder no tanto al talento o las ocurrencias del crítico como a la necesidad derivada del propio texto (*ex se aliquid addendum*), de manera que se apoye en indicios firmes, es decir, en argumentos textuales que lo avalen y que, si no se dan, es mejor no enmendar el pasaje.

Es claro que en muchas de estas formulaciones ya subyacían auténticos tópicos de la época, destinados más a acentuar la competencia entre los editores y a persuadir a los potenciales compradores y lectores que a establecer un método sólidamente construido. En el caso de la edición de Giocondo, el análisis de la crítica posterior se ha orientado, sobre todo a partir de las propuestas de Meusel, a postular como «aldinas» muchas propuestas textuales cuyo origen está en realidad sin esclarecer, sobre todo en el terreno de lo que se considera propiamente la práctica conjetural que opera en una edición como ésta. El propio Giocondo, como acabamos de advertir, insiste en basar la propuesta textual en las variantes manuscritas y sólo en último extremo recurrir a conjeturas *ex ingenio*. ¿De dónde vienen muchas de estas conjeturas? ¿Hasta dónde llega la dependencia de la tradición anterior y dónde empieza la iniciativa del editor del texto?

II. EL MANUSCRITO OXFORD, MERTON COLLEGE, MS. 307 (O)

El ms. 307 del Merton College¹⁰ (antiguo H.3.8) forma parte del reducido número de códices del siglo XII que transmiten el *Bellum Galli-*

¹⁰ Para la descripción del manuscrito, cf. H. O. Coxe, *Catalogus codicum mss. qui in collegis aulisque Oxoniensibus hodie adservantur*, vol. I, Oxford, 1853, parte 3, p. 122; V. Brown, «Latin Manuscripts of Caesar's *Gallic War*», en *Paleographica, Diplomatica et Archivistica. Studi in onore Di Giulio Batelli*, Roma, 1979, p. 128 (fecha el manuscrito entre el XII y el XIII); B. Munk Olsen, *L'étude des auteurs classiques latins aux XI et XII siècles*, I, París, 1982, p. 43. El manuscrito procede de la colección de John Grandison, obispo de Exeter, fallecido en 1369. Sobre los avatares del códice, cf. F. M. Powicke, *The Medieval Books of Merton College*, Oxford, 1931, p. 137. Respecto a la información que suministran títulos y colofones, este manuscrito entronca con el primero de los grupos identificados por Brown («Latin Manuscripts...»), pp. 116-117), incluyendo la atribución del libro VIII a *Hirtius Pansa*

*cum*¹¹, pero no el resto del *Corpus Caesarianum*. La primera noticia del valor de este manuscrito procede de Fr. Oudendorp, quien en su edición de 1737 lo identifica como *Oxoniensis*, reconociendo en su *Praefatio* que transmite *luculentissimam variantium lectionum congeriem*, e incorporando en su aparato algunas de sus lecturas. Posteriormente Meusel lo identifica con la sigla *k* en la *Tabula coniecturarum*.

En los primeros análisis críticos del siglo XIX en los que se contempla este manuscrito, los de Nipperdey y Heller, se advierte ya la singularidad del texto que transmite el manuscrito oxoniense, pues ambos autores incluyen **O** entre los códices *interpolati*, a pesar de contener sólo *Gall.*¹² Desde el punto de vista de los criterios modernos de filiación, aunque según la clasificación basada en el contenido este códice, al transmitir únicamente *Gall.*, se adscribe comúnmente a la clase alfa¹³, la colación con la tradición manuscrita permite comprobar que **O** transmite un texto que entronca con la clase beta, si bien muestra indicios de un cierto hibridismo con la clase alfa y un alto grado de iniciativa que refleja un significativo nivel de enmienda respecto a la tradición precedente.

En efecto, desde el punto de vista de su relación con la clase beta, **O** se ve afectado por las dos omisiones más significativas de la clase **β**, que no comparte **a**:

(f. 87) —un nombre surgido probablemente de la confusión entre *Aulus Hirtius* y *Gaius Vibius Pansa*, seguidor de la causa de los cesarianos durante la Guerra Civil—. Esta adscripción a *Hirtius Pansa* se reproduce en un pequeño grupo de manuscritos: París, Bibliothèque Nationale, *Lat.* 5056 (s. XI/XII), y *Lat.* 5765 (s. XII/XIII), Bruselas, 17937 (s. XV); Londres, Harley 4106 (s. XV); Siena, K V 13 (s. XV); Roma, *Vat. Reginensis Lat.* 1909 (s. XV) y Saint-Omer 756 (s. XVI).

¹¹ Se trata, además del Merton Coll. 307, de otros siete manuscritos: Florencia, Biblioteca Medicea Laurenziana *Plut.* 68.7; Oxford, Bodleian Library, Holckham Misc. 34, y Corpus Christi College 82; París, Bibliothèque Nationale, *Lat.* 5765 y *Lat.* 5766; Toulouse, Bibliothèque Municipale 805; Roma, *Vat. Chigianus Lat.* H.VI.178.

¹² Junto con otro códice, el *Andinus*, aunque con algunas salvedades en la propuesta inicial de K. Nipperdey, *C. Iulii Caesari Commentarii*, Leipzig, 1846, pp. 37-48; en cambio H. I. Heller («De Commentariorum C. I. Caesaris Codicibus», *Philologus* 17, 1861, pp. 492-509) lo incluye plenamente, junto con el *Andinus*, dentro de lo que él denomina el Grupo III de los «*Codices vulgo dicti interpolati*»: *Nam inter codices interpolatos etiam Andinum et Oxoniensem esse referendos, quanquam bellum Gallicum continent, etsi Nipperdeius paululum addubitat, tamen aperte ostendunt plurimae lectiones singulares quae his duobus codicibus communes sunt cum ceteris interpolatis* (ibid. p. 495).

¹³ Así V. Brown, «Latin Manuscripts of Caesar's Gallic War», p. 128, lo incluye entre los *alfa-manuscripts* en virtud exclusivamente de su contenido.

Gall. III 9.10

auxilia ... arcessunt **α a** : *om.* **β O**

Gall. VII 77.13

cuius rei ... iudicarem **α a** : *om.* **β O**

Esta afinidad con la clase **β**, que se verifica en la adopción de múltiples variantes propias de esta clase en el conjunto del texto¹⁴, no tiene sin embargo una continuidad clara en los principales manuscritos de esta clase (**T** y **U**), pues **O** no sigue los errores separativos que caracterizan a ninguno de los dos. De hecho, **O** no secunda ninguna de las omisiones propias de **T**¹⁵ ni tampoco las que caracterizan a **U**¹⁶.

En lo que respecta a la relación con la clase alfa, **O** revela trazas de contaminación con códices de esta clase, habida cuenta de que comparte tres de las cinco grandes omisiones que caracterizan a la clase **α**¹⁷, pero en cambio no

¹⁴ Algunos ejemplos que ilustran la dependencia de la clase beta son:

Gall. IV 38.2 anno erant usi **β O** : anno perfuerant usi **χBMS** : anno semper fuerant usi **LN** *edd. pr.* **b** : anno fuerant usi **a** *edd. post.*

Gall. V 25.3 inimici palam multis ex ciuitate auctoribus interfecerunt **β O** : inimicis iam multis palam ex ciuitate et iis auctoribus eum interfecerunt **α**

Gall. VII 84.2 firma esset **β O** : firma est **α** *edd. pr.* : firma esse **a** *edd. post.*

Gall. VIII 9.3 coronis **β O** : loriculam pro **α** : loriculamque pro *edd. pr.* : coronisque pro **a** *edd. post.*

Gall. VIII 14.3 neque resistentes neque cedentes tanto collis ascensu lacessendos iudicabat **β O** : neque resistentes adgrediundos (-endos **N**) tanto collis ascensu iudicabat **α**

Gall. VIII 16.1 promouet, turmas mittit **β O** *edd. pr.* (edd.) : promouet **α**

¹⁵ *Gall.* I 29.2-3 nonaginta duo (XXII **O**) ... ad milia *om.* **T**

Gall. I 38.5 intermittit ... altitudine ita *om.* **T**

Gall. I 53.2 aut lintribus ... reppererunt *om.* **T**

Gall. III 18.7 non prius ... reliquosque duces *om.* **T**

Gall. III 26.2 relictæ ... hostium castris *om.* **T**

Gall. IV 6.4 et Condrusorum qui sunt Treverorum *om.* **T**

Gall. IV 19.1 premerentur ... Suebos *om.* **T**

Gall. V 21.1 Cenimagni ... Cassi *om.* **T**

Gall. VI 32.1 neue omnium ... causam iudicaret *om.* **T**

Gall. VII 10.1 si maturius ... educeret *om.* **T**

¹⁶ *Gall.* IV 22.3 quibus adductis ... recipit *om.* **U**

Gall. VII 55.4 et de statu ciuitatis cognouissent *om.* **U**

Gall. VII 75.5 neque cuiusquam imperio obtemperaturos *om.* **U**

¹⁷ *Gall.* II 31.2 et ex propinquitate pugnare *om.* **α O**

sigue otras dos omisiones características de esta clase, rasgo en el cual coincide con la edición aldina¹⁸.

Si nos adentramos en la dos grandes familias de la clase **α**, **O** no guarda vínculos directos de filiación con ninguna de ellas, puesto que no secunda las dos grandes omisiones respecto al resto de la tradición que presenta la familia **χ** (**A** y **Q**)¹⁹, ni tampoco las lecturas separativas de la familia denominada **φ**, de la que forman parte **B** y los manuscritos vinculados a éste (**MSLN**), según la propuesta de *stemma* de Constans, Seel y Hering, habida cuenta de que **O** no muestra rastros de afinidades significativas con ella. Los argumentos que avalan esta afirmación son dos: **O** no secunda los dos grandes errores significativos de **B**²⁰, ni tampoco presenta la trasposición de **B** —que sigue **M**— al final de la obra (de VIII 51.1 *exceptus est* — 52.4 *facile obtineri*), a la cual se concede gran valor como criterio para la clasificación de los manuscritos dentro de la clase **α**. Sin embargo, **O** se sustrae completamente de estos avatares que afectan a los manuscritos derivados de **B**.

Pero probablemente el rasgo más destacado de **O** es el notable grado de iniciativa respecto a la tradición manuscrita anterior, como indicio de una temprana labor correctora, fruto de la cual incorpora múltiples lecturas discrepantes tanto sobre el conjunto de la tradición como sobre la propia clase beta:

Gall. III 8.2 et si quos intercipere potuerunt *om.* **α O a**

Gall. VII 45.2 mulorumque produci deque his stramenta *om.* **α O a**

Así mismo se encuentran esporádicamente lecturas de la clase alfa:

Gall. VII 78.1 ab eritognati sententia discedant **α O** ab eritognati sententia discedant **β**
ab critognati sententia discedant *edd. inc.*

En este último caso la edición aldina introduce una enmienda (*ad critognati sententiam discedant a*, asumida en las ediciones postincunables), que esclarece la sintaxis y el sentido del pasaje y es aceptada unánimemente por la crítica y las ediciones modernas. Esta propuesta se apoya en el paralelismo con la construcción habitual de *descendere* en *Gall.* (V 29.5 *ad ... consilium descendisse*; VI 16.5; VII 33.1).

¹⁸ *Gall.* VII 12.2 Biturigum positum in via Noviodunum *om.* **α**

Gall. VIII 11.1 nisi a maiore – 12.2 circumuentos adgrederetur *om.* **α**

¹⁹ *Gall.* V 17.4 neque consistendi aut ex essedis (exequis **O**) desiliendi *om.* **χ**

Gall. VII 46.3 omni spatio uacuo relicto superiorem *om.* **χ**

²⁰ *Gall.* VII 22.5 et apertos cuniculos ... prohibebant *om.* **B**

Gall. VIII 52.4 cum Caesaris – 53.2 admonebantur *om.* **B**

Gall. VI 21.4

hoc alii staturam, alii uires α *edd. pr.* : alii hoc staturam, alii hoc uires β : hoc alii staturam, alii hoc uires \mathbf{O} : hoc ali staturam, ali hoc uires \mathbf{a} *edd. post.*

Gall. VI 22.2

qui cum una coierunt α *edd. pr.* : quique una coierunt β : quique una con-
tigerunt \mathbf{O} : qui una coierunt \mathbf{a} *edd. post., Lips., Scal.*

Gall. VII 64.1

post iubet *add.* diemque bello constituit, equites ex sua pecunia ut singulos
denarios accipiant, constituit : hos omnes celeriter iubet conuenire \mathbf{O} ²¹

Gall. VII 69.7

eruptio ω *edd. pr.* : abruptio \mathbf{O} : irruptio \mathbf{a} ²² *edd. post.*

Gall. VIII 12.2

insidiae β (Seel) : insidias α : insidiis \mathbf{N}^c \mathbf{O} *edd. pr.* : in insidias \mathbf{a} *edd. post.*
(Klo., Her. *in inter* < >)

Conviene advertir que en todos estos casos, en los cuales \mathbf{O} se aparta del bagaje manuscrito anterior, la edición aldina, aunque se aparta de la propuesta de \mathbf{O} , introduce a su vez su propia enmienda, que en algunos casos, como ocurre en VI 21.4, muestra una mayor proximidad a la variante del oxoniense que al resto de la tradición manuscrita.

III. CONJETURAS ATRIBUIDAS A LA EDICIÓN ALDINA DOCUMENTADAS EN \mathbf{O}

Gall. I 15.3

et nouissimo agmine ω : etiam nouissimo agmine *edd. inc.* : ex nouissimo
agmine \mathbf{O} *a edd. post.*

²¹ Esta adición la comparte con el manuscrito *Andinus*, al igual que la variante *Gall.* VII 86.5 *aditus expediunt*, frente a la lectura mayoritaria *fossas explent*. Cf. Heller, «De Commentariorum...», p. 499.

²² El interés de Giocondo por los pasajes relativos a la construcción se hace patente en este fragmento, correspondiente a la descripción de los *castella* del cerco de Alesia, donde \mathbf{a} corrige *eruptio* en *irruptio*, apoyado en *Gall.* VII 70.2 *ne qua subito irruptio ab hostium peditatu fiat* y a la vista probablemente de otras variantes, como la de los manuscritos *Andinus* y *Oxoniensis*, que presentan *abruptio*; *eruptio* se refiere a la *eruptio hostium circumuallatorum*; *irruptio*, en cambio, se produce en *Romanorum munificationes*. Stephanus y Hotman siguen la enmienda aldina, que no cuenta con ningún apoyo manuscrito. La *lectio recepta* es perfectamente sostenible y los editores modernos la adoptan.

Meusel atribuye la enmienda a la edición aldina, pero se encuentra ya presente en **O**. La propuesta, que se convierte en la vulgata de las ediciones del XVI, como revela el hecho de que la asuman Gryphius, Vascosanus, Stephanus y las ediciones posteriores de la propia imprenta aldina, fue defendida por H. J. Heller (*Philologus* 19, p. 481), y viene a romper la tendencia de las ediciones incunables, en las que se había generalizado la corrección *etiam*. La propuesta de *ex* por *et* ha podido venir propiciada por *Gall.* I 23.3 (*commutato consilio atque itinere conuerso nostros a nouissimo agmine insequi ac lacessere coeperunt*) y por el hecho de que *nouissimo agmine* se documenta siempre con preposición en César (con *in* en *Gall.* II 26.3, con *a* en *Gall.* I 23.3, y con *ex* en *Gall.* VII 68.2). Desde Oudendorp, las ediciones siguen la lectura de los manuscritos.

Gall. I 41.4

ex aliis **o** *edd. pr.* : ex aliis **O a** *edd. post.* : ex Gallis *Ciacc.*

La enmienda de **a**, que está documentada ya en **O**, es adoptada por las ediciones postincunables de manera generalizada. Responde al deseo de intentar deshacer la posible ambigüedad del referente de *aliis*, y tiene un gran interés crítico, toda vez que Pedro Chacón adopta el añadido de **a** y **O**, *Gallis*, frente a la *lectio recepta*, conjetura que adoptan Meusel, Rice Holmes, Constans y Seel —este último *e Gallis*, apoyando la propuesta en la alusión de *Gall.* I 42.5 a la falta de confianza de César en todos los galos—, frente a Klotz y Hering, que siguen la lectura de los manuscritos²³.

Gall. I 53.2

reppererunt **o** *edd. pr.* : petierunt **O a** *edd. post.* : pepererunt *Heins.*

Oudendorp considera que *petierunt* «primum in officina Aldina natum videtur» (p. 83), si bien se documenta ya en **O**, y se extiende posteriormente en las ediciones del siglo XVI, a raíz de la frecuencia con que *salutem petere* se registra en César (*fuga salutem petere* *Gall.* III 15.2, III 26.5, IV 14.2). La tradición manuscrita mayoritaria y las ediciones incunables presentan la lectura

²³ De la circulación de esta corrección ya en el siglo XV da un indicio la traducción de 1498 de Diego López de Toledo, «porque delos franceses en el confiaua mas», cf. J. Moraleda Díaz, *Las notas de Pedro Chacón al texto del Bellum Gallicum de Julio César*, Madrid, inédito, p. 233.

reppererunt, que defendió Klotz y que adoptan los editores críticos modernos, salvo Meusel y Fuchs, que siguen la propuesta de Heinsius *peppererunt*.

Gall. II 23.4

at totis **β** : attonitis **α** *edd. pr.* : ac totis **O a** *edd. post.*

La enmienda de **a**, documentada ya en **O**, se aparta de la deformación que ha sufrido la clase **α**, a la que siguen las ediciones incunables. Parece pretender evitar la secuencia de dentales de la clase **β**, cuya lectura siguen los editores modernos.

Gall. III 4.3

quod diurnitate pugnae hostes defessi proelio excedebant **ω** *edd. pr.*
quod diurnitate pugnae hostes defessi cum proelio excedebant **O a** *edd. post.*

La inserción de la conjunción en la edición aldina tiene su base en una corrección documentada en **O** que responde a la idea de evitar la coordinación de dos oraciones dependientes de quod (*hox superari quod ... defessi excedebant, alii succedebant*), entendiendo que la ventaja de los enemigos era una sola. La conjetura se impone en las principales ediciones posteriores (Vascosanus, Stephanus, Lipsius), pero los críticos modernos respetan unánimemente la tradición textual.

Gall. III 7.2

hiemarat **AQ^c β** : hiemerat **Q¹B¹M¹** : hiemauerat **B^c M^c SLN** *edd. pr.*
hiemabat **O** : hyemabat **a** *edd. post., Lips., Scal.*

Meusel, Rice Holmes, Klotz, Fuchs y Hering adoptan en sus ediciones críticas *hiemabat*, que en sus aparatos atribuyen al impreso aldino, aunque en realidad es muy anterior, pues está presente ya en **O** y se impone en la tradición de las ediciones del XVI (Vascosanus, Stephanus, Lipsius, Scaliger). Constans y Seel editan *hiemarat*. La modificación del tiempo verbal —que defiende P. Geyer (*Jahresberichte des philologischen Vereins zu Berlin*, 5, p. 356)—, responde a la consideración de la acción como durativa en el pasado, seguida de otro imperfecto (*erat*), en el curso de la cual acontecen otros hechos en el pasado (en perfecto, *dimisit*), así como al deseo de evitar el pluscuamperfecto de este verbo que no se documenta en *Gall.* ni en *Ciu.* Meusel consideraba

que las formas sincopadas tenían muy escasa vigencia en César (*Gall.* II 19.3, 33.3, III 7.2, 20.4, VI 7.2).

Gall. III 9.1

quod ipse aberat **o** *edd. pr.*
 ille aberat **a**
 quod ille aberat **O a** *edd. post.*

La edición aldina se aparta inicialmente de la tradición mayoritaria anterior transformando en principal la oración de *aberat*, y reemplaza *ipse* por *ille*, siguiendo a **O**, con el propósito de dejar claro el antecedente del pronombre, que remite al más lejano de los dos posibles antecedentes (*Caesar ... Craso*). La corrección **a** recupera la conjunción ciñéndose a la propuesta de **O**. Los editores posteriores del XVI adoptan de manera generalizada la corrección, pero Oudendorp recupera la *lectio recepta*, que siguen los editores modernos.

Gall. IV 16.6

id sibi auxilium spemque ... satis futurum **o** *edd. pr.*
 id sibi ad auxilium spemque ... satis futurum **O a** *edd. post.*

Dentro de un pasaje en estilo indirecto, la inserción de la preposición propuesta por **a**, a partir de una conjetura documentada en **O**, respondería a una construcción más acorde con la tendencia al uso de *satis esse* con *ad* en los *Commentarii*²⁴ que la *lectio recepta*. La corrección la recoge Seel y en este caso la atribuye a «*edd. uetust.*», cuando se documenta ya en **O** pero no en las ediciones incunables y sólo a partir de la aldina de 1513. Lange añadió a la conjetura *praesens* (*ad praesens auxilium*), aduciendo *Gall.* VII 66.4 (*id sibi ad praesentem obtinendam libertatem satis esse*). Los restantes editores modernos se ciñen a la tradición manuscrita.

Gall. IV 23.6

circiter milia passuum septem **o**
 circiter milia passuum centum *edd. pr.*
 circiter milia passuum octo **O a** *edd. post.*

²⁴ *Gall.* I 3.2 ad eas res conficiendas biennium sibi satis esse duxerunt.
Gall. IV 22.3 quot satis esse ad duas transportandas legiones existimabat
Ciu. III 32.2 hoc satis esse ad cogendas pecunias uidebatur.
Ciu. III 92.1 ut satis esset ad concursum utriusque exercitus.

Meusel no recoge esta propuesta de la edición aldina, que encuentra su antecedente en **O** y que siguen los editores del XVI. Que no se trata de un mero error de transmisión sino de una corrección basada en una apreciación de que la distancia era mayor que siete mil pasos lo corrobora Meusel en la anotación a este pasaje de su edición: «Die Entfernung ist etwas grösser als *septem milia pasuum*, war aber nicht so leicht wie Entfernungen auf dem Lande zu bestimmen» (p. 327). Oudendorp se decanta por la *lectio recepta* mayoritaria de la tradición manuscrita.

Gall. IV 25.3

desilite, inquit, milites, nisi uultis aquilam hostibus prodere **a** *edd. pr*
 desilite, inquit, commilitones, nisi uultis aquilam hostibus (host- *om.* **r**)
 prodere **b**
 deserite, inquit, commilitones, si uultis aquilam atque hostibus prodite **O**
 deserite, inquit, milites si uultis aquilam, atque hostibus prodite **a g a²**
 desilite, inquit, milites uultis aquilam nisi hostibus prodere **a³**

Discurso directo del portador del águila, en el cual **a**, siguiendo en buena medida las conjeturas documentadas en **O** (*deserite ... si... atque ... prodite*), altera profundamente el texto de la tradición textual y manuscrita previa, tanto en la selección léxica (*deserite* por *desilite*), como en la construcción sintáctica (*si* por *nisi*; el imperativo *prodite* frente a la construcción de infinitivo con *prodere*). **a³** recupera la *lectio recepta* (salvo en la posición de *nisi*).

Gall. IV 29.1

qui dies **o** : quae **O a** *edd. post., Lips.* : quae dies *Scal.*

Según Oudendorp, la corrección se encuentra ya en el manuscrito oxoniense, es decir en **O**, y se expande a través de la edición aldina. La supresión del sustantivo y el cambio de género inducen a reconocer *luna plena* como antecedente de *quae* («sucedió que la luna estaba llena, la cual suele producir en el océano mareas...»). No obstante, la construcción del relativo con un sustantivo de significado temporal es común en la prosa cesariana (*Ciu.* I 36.5 *a qua die*; II 19.6 *quod tempus*). Escalígero, influido por la propuesta aldina, corrigió *quae dies*. Los editores modernos desechan la conjetura y siguen la *lectio recepta*.

Gall. V 14.2

hoc horribiliores sunt in pugna aspectu **β**
 hoc horridiores sunt in pugna aspectu **a** *edd. pr.*
 huic horribiliore sunt in pugna aspectu **O**
 hoc horribiliore sunt in pugna aspectu **a** *edd. post.*

La edición aldina corrige en *horribiliore* a partir de **O**, proponiendo un ablativo concertando con *aspectu*, «por esto son de horrible aspecto en el combate», si bien no puede descartarse que en origen se trate de un error de composición al omitirse una de las dos *s* (*horribiliores sunt*).

Gall. V 28.2

inter eos existit controuersia **ap** *edd. pr.*
 inter eos controuersia orta est **p**
 inter eos ex his tot causis controuersia orta est **O a** *edd. post.*

La propuesta aldina, que se basa en la conjetura documentada en **O**, se explica a partir de la fusión de las dos variantes: la deformación de la lectura de **ap** (*existit / ex his tot causis*) y la adopción del verbo de **p** (*orta est*), para dar sentido el pasaje, toda vez que los dos verbos resultaban incompatibles entre sí (*existit / orta est*).

Gall. V 36.3

sperare ab eo de sua ac militum salute impetrari (-ri **BMNLβ** -re **χS**) posse **ω**
 sperare de se ac militum salute impetrari posse *edd. pr.*
 sperare se ab eo suam ac militum salutem impetrari posse **O a** *edd. post.*

En un pasaje en estilo indirecto, **a**, siguiendo a **O**, revisa la tradición manuscrita mayoritaria introduciendo una modificación en la sintaxis (acusativo en lugar de *de* más ablativo). Oudendorp es el primero que ha señalado que la construcción se encuentra ya en el manuscrito *Oxoniensis* (*k* de Meusel), que hemos identificado como el ms. **O**.

Gall. VI 5.5

bello lacesseret **ω** *edd. pr.* : bello lacessendum **O a** *edd. post.*

La corrección de **a**, que se ya encuentra en **O** —y, según Oudendorp, además en los manuscritos *Andinus* y *Louaniensis*—, consiste en una alteración de

la sintaxis que busca el paralelismo en la construcción con el primer miembro de la comparación: *prius detrahenda auxilia existimabat quam ipsum bello lacessendum*. La propuesta aldina se extiende en las ediciones del siglo XVI.

Gall. VI 8.6

pila in hostes immittunt **ω** *edd. pr.*
 pila in hostes iaciunt **O a** *edd. post., Lips., Scal.*

La edición aldina, reproduciendo la lectura de **O**, propone *iaciunt* por *immittunt*, en virtud de una selección léxica condicionada, ya que la edición aldina evita las formas del tema de presente de este verbo en las otras dos ocurrencias de los *Commentarii*: *Gall.* V 44.6 *pilum in hostes immittit* (mittit **β a**), que presenta una construcción similar a la de *Gall.* VI 8.6; y *Ciu.* II 41.2 *equites in aciem immittit* (mittit **a**). No obstante, en la obra de César *iacere* se documenta con *tela* (*Ciu.* III 63.6) o *lapides* (II 6.2), pero nunca con *pilum*. Las ediciones del XVI adoptan la corrección, pero las ediciones modernas recogen habitualmente la *lectio recepta*.

Gall. VI 11.2

in omnibus ciuitatibus atque in omnibus pagis **ω** *edd. pr.*
 in omnibus ciuitatibus pagis **O**
 in omnibus ciuitatibus atque pagis **a g a² a³**

a comparte con **O** la omisión de *in omnibus* (aunque sí recoge *atque*), frente a toda la tradición manuscrita e impresa anterior. Bentley abogó por la misma supresión.

Gall. VI 16.5

in furto aut in (in 2.º *om. β O a edd. post.*) latrocinio aut aliqua (ex alia **U**)
 noxia (noxia **χπ** : noxa **BMNLρ**) **ω a** *edd. post.*
 in latrocinio aut in aliqua noxa *edd. pr.*

Meusel considera una conjetura de **a** la omisión de *in* 2.º, aunque **a** se aparta del error separativo de las *edd. pr.* (que omiten todas *aut in furto aut*) y reproduce la lectura de la tradición manuscrita, omitiendo *in* 2.º, como hacen **β** y **O**.

Gall. VI 18.2

ut (ut **β** *om.* **α** *edd. pr.*) dies natales et mensium (mensium **χBMSβ** : mensum **B^cM**) et annorum initia **ω** *edd. pr.*
 et dies natales et mensium et annorum initia **O a** *edd. post.*

Frente a la tradición de las ediciones incunables, que siguen unánimemente a la clase **β**, la conjetura de **a**, a partir de **O**, parece enmendar la lectura de **α**, que resulta críticamente innecesaria, y a la vez parece reforzar la repetición de los dos *et* posteriores, si bien éstos se encuentran al mismo nivel sintáctico, introduciendo sendos genitivos dependientes de *initia*, lo que hace innecesaria la corrección de **O** y **a**, que siguen los editores del XVI, pero no los editores modernos.

Gall. VII 1.1

caede senatusque consulto **ω** *edd. pr.*
 caede de senatusque consulto **O** (cede de ...) **a** *edd. post.*

Klotz y Seel adoptan esta corrección, que atribuyen en su aparato a la edición aldina, cuando se encuentra ya en **O**. La enmienda presupone una haplografía en la base de la transmisión manuscrita que habría provocado la omisión de la preposición, habitual en esta construcción en los *Comm.* (*Gall.* I 7.3, III 9.1, 19.5, IV 4.4, 5.1, V 47.1; *Ciu.* I 7.3 *et passim*). Chacón propuso eliminar *cognouit* para resolver los problemas de interpretación de la *lectio recepta*. Con la propuesta se ofrece una lectura sin ambigüedades sintácticas ni de sentido. La conjetura la apoyan L. Müller (*Jahns Jahrbücher* 81, p. 425) y H. A. Koch (*ZG* 15, p. 597). Hering sigue la *lectio recepta*.

Gall. VII 86.5

fossas explent **ω** : aditus expediunt **O a** *edd. post., Scal.*

Oudendorp apunta que encuentra por vez primera *aditus expediunt* en la edición aldina de 1517, pero ya se documenta en la edición de 1513 y antes en el manuscrito oxoniense. *Fossae* y *aditus* responden a conceptos claramente distintos y no hay similitud alguna entre ambas palabras para explicar una corrupción de una en otra, por lo que la corrección implica una lectura alternativa a la de **ω** con un origen distinto, que puede ser una glosa o una interpolación: la *lectio recepta* significa ‘llenar las fosas’, y la propuesta *aditus expediunt* ‘acon-

dicionan los accesos'. Confirman la corrección aldina los manuscritos *Andinus* y *Oxonienis*. La existencia de lecturas híbridas en algún manuscrito, como el *Petauianus*, que registra *fossas expediunt*, llevó a algunos autores como Hotman a proponer la acumulación de las dos lecturas (*fossas explent, aditus expediunt*). Los editores modernos desestiman la alternativa de **a** y editan *fossas explent*.

Gall. VII 87.2

deducit **o** *edd. pr.* : educit **O a** *edd. post.*

La confusión entre *deducere* y *educere* es muy común en la transmisión (cf. *Gall.* VII 87.3 deductas **oβ** : eductas **χ**). La corrección de **a**, documentada ya en **O**, es seguida por las ediciones postincunables y puede también responder al deseo de introducir una *uariatio* a tenor del contexto inmediato, en el que se lee *ex proximis praesidiis deductas*. La *lectio recepta* es perfectamente sostenible y la secundan la crítica y los editores modernos.

Gall. VIII 4.3

dies non amplius decem et octo in hibernis **α**
 in hibernis non amplius XVIII dies **β**
 non amplius decem nouem in hybernis *edd. pr.*
 non amplius decem et octo dies in hybernis **O a** *edd. post.*

La alteración del orden de palabras, que se verifica en **O** antes de la edición aldina, se extiende mayoritariamente en las ediciones del XVI, pero no resulta críticamente necesaria y no es asumida por los editores modernos. Sin embargo, el texto prosigue con variantes entre ambos testimonios: *esset moratus O* (siguiendo la tradición mayoritaria) frente a *esset commoratus a*.

Gall. VIII 9.4

hostis a duplici propugnatorum ordine depelleretur, fossa duplici quorum **β**
 ab hostibus duplici fossa, duplici propugnatorum ordine defenderetur quorum **α**
 ab hostibus duplici fossa, duplici propugnatorum ordine defenderetur quorum
edd. pr.
 hostis a duplici propugnatorum ordine depelleretur quorum **O a** *edd. post.*

Corrección en la descripción de la fortificación de *Gall.* VIII 8.9: **a**, secundando la corrección presente en **O**, se aparta de las ediciones incunables, que siguen de cerca el texto de **α**, y conviene con el texto de **β**, si bien elimina

fossa duplici, que considera una interpolación puesto que el doble foso se ha mencionado ya en VIII 9.3 y porque el relativo siguiente remite a *duplici ordine*, en consonancia con la preocupación de la edición aldina por evitar disyunciones entre el antecedente y el relativo.

Gall. VIII 18.1

siluis undique aut impeditissimo flumine munitum, uelut indagine **α** *edd. pr.*
 siluis undique impeditissimis aut flumine altissimo munitum, uelut indagine **β**
 siluis undique impeditissimis aut flumine altissimo, uelut indagine munitum **O**
 siluis undique impeditissimis aut altissimo flumine, uelut indagine munitum **a**
edd. post.

La lectura de **α** y editores incunables plantea el problema de la asociación de *impeditus* con *flumen*, que no se documenta en la prosa latina (aunque *Ciu.* III 88.6 *impeditis ripis*), mientras que *silua impedita* se encuentra en V 21.3 (*siluas impeditas*). Parte **a** de la tradición de **β**, alterada ya en **O**, testimonio sobre el que la edición aldina sólo hace una pequeña modificación del orden de palabras (*altissimo flumine*), buscando una construcción más elegante con el quiasmo, mientras que adopta de **O** la posición de *munitum* tras *uelut indagine*, situando la comparación con la batida de caza en la esfera del *silua* y de *flumen*, frente a la tradición manuscrita e impresa mayoritaria que lo hace depender de la esfera de *insidiis* (*uelut indagine hunc insidiis circumdederunt*). La lectura de **β** es asumida por los editores modernos, salvo Du Pontet, que sigue a **α**, como es habitual.

Gall. VIII 26.1

cum pars quaedam ... defecisset **ω** *edd. pr.* (edd.)
 quodque pars quaedam ... defecissent **O**
 quod pars quaedam ... defecisset **a** *edd. post.*

Corrección atribuible a **a**, parcialmente coincidente con **O**, pero sin precedentes en manuscritos ni ediciones anteriores y no consignada previamente. La corrección rompe la secuencia de oraciones de *cum* en el mismo entorno: *cum cognosceret ... cum defecisset ... cum aduentaret* y altera notablemente el sentido del pasaje: la *lectio recepta cum uenisset* tiene un claro sentido concesivo («a pesar de que parte de su ciudad se había rebelado»), pero *quod* tiene un sentido causal que en este contexto resulta inadecuado, pues la razón

de que Cayo Caninio se dirija a *Lemonum* (actual Pitiers) no es la rebelión de sus ciudadanos, sino la concentración de tropas enemigas en el país de los pictones.

Gall. VIII 27.2

transeundum **o** *edd. pr.* : constratum **O a** *edd. post.*

a adopta la corrección presente ya en **O**, que enmienda la *lectio recepta* sustituyéndola por un verbo de menor frecuencia y más especializado, cuyo sentido, en la esfera de la construcción, altera el sentido de la oración más próximo («el río Liger, que había sido cubierto con un puente a causa de su anchura»). El participio *constratus* no se documenta en *Gall.*, mientras que en *Ciu.* se aplica a *naues* (*Ciu.* III 7.2: 27.2; 101.1; 111.3), a *triremis* (*Ciu.* II 23.3) o a *tabernacula* (*Ciu.* 3.96.1), pero nunca a un río y un puente.

Gall. VIII 36.1

a milibus non amplius XII **β**
a milibus non longe amplius XII **α** *edd. pr.*
intra milia passuum decem **O a** *edd. post.*

La propuesta de **O** y **a**, que tiene su antecedente en la lectura del ms. **S** (*intra mit passuum decem*), pertinente a juicio de Constans, parece que se explica a tenor de *Gall.* VIII 35.1, donde se afirma que Drapes y Lucterio han asentado un campamento a no más de diez mil pasos del *oppidum* de Uxeloduno, de manera que, según esta corrección, el combate con Caninio tiene lugar entre este campamento y Uxeloduno, mientras que la tradición manuscrita mayoritaria sitúa el combate dos mil pasos más allá del *oppidum* galo. Chacón la desecha, a favor de la lectura de la clase alfa: *Liber meus et item alii a millibus non longe amplius XII, et ita loqui solet Caesar.*

Gall. VIII 41.4

cuniculos tectos ad uineas (ad ueneas **M**¹: ad uenas *Kueb.*, *edd.*) agunt et caput
fontis **QBM**^o**LN** (et *in ad mutauit S UR mg., V ras.*)
tectos cuniculos ad vineas agunt et caput fontis **β**
tectos cuniculos agunt ad caput fontis **O**
cuniculos tectos ad aggeres ac uineas agunt ad caput fontis *edd. pr.*
cuniculos tectos agunt ad caput fontis **a** *edd. post.*

La lectura de los manuscritos *ad uineas* suscita sospechas sobre su conveniencia en este contexto («excavan galerías subterráneas en la dirección de los manteletes...») —lo que llevó a Kießler a proponer *uenas* sobre VIII 43.4, corrección que aceptan Rice Holmes, Klotz y Seel, mientras Hering se decanta por mantener *uineas*—; mucho más cuestionable parece la corrección de las *edd. pr. (ad aggeres ac uineas)*. **a**, que sigue parcialmente a **O** (que ha sufrido la deformación de *cuniculos*), prescinde de *ad uineas* y adopta, en cambio, a continuación *agunt ad caput fontis*, presente igualmente en parte de la tradición manuscrita, incluido **O**, «excavan galerías subterráneas hasta el nacimiento de la fuente», introduciendo una corrección sobre la tradición mayoritaria (*agunt et caput fontis*).

IV. CONCLUSIONES

Del análisis anterior se desprenden las siguientes conclusiones:

1) La gran cantidad de correcciones que los editores críticos atribuyen a la primera edición aldina del *Bellum Gallicum* de César, impresa en Venecia en 1513, induce a pensar en que el editor de la obra, Giovanni Giocondo, es el autor de un gran número de *emendationes ope ingenii* que redundan en el valor crítico de su práctica conjetural. Sin embargo, no se ha llevado a cabo el estudio de las bases de esta actividad para determinar el verdadero origen del sustrato crítico que sustenta esta edición aldina. El objeto de este trabajo ha sido demostrar que un estrato de estas enmiendas que la tradición crítica atribuye a la edición aldina no constituyen propiamente conjeturas originales, sino que tienen su origen varios siglos antes en el bagaje manuscrito del *Bellum Gallicum*, concretamente en un manuscrito del siglo XII, Oxford Merton Coll. 307 (**O**).

2) La propia técnica de edición propuesta por Giocondo requiere identificar los dos niveles de análisis que él mismo propone: las correcciones procedentes de la tradición manuscrita anterior y las conjeturas debidas a la iniciativa del editor, pues esta primera edición aldina de los *Commentarii* de César ofrece en el prefacio del humanista veronés las bases de un incipiente método filológico que precisa el sentido de la concepción de la práctica conjetural que aplica y que diferencia claramente del examen y selección de lecturas ya documentadas en la tradición manuscrita. Giocondo distingue tres operaciones en el

proceso de edición: 1.º) el acopio y lectura de manuscritos; 2.º) el examen y selección de lecturas a la luz de la colación de los manuscritos; 3.º) la posibilidad de corrección de la tradición manuscrita, que ha de limitarse a los pasajes claramente corruptos a juicio del editor y someterse a criterios que eviten la arbitrariedad del *ingenium* para basarse en argumentos estrictamente textuales que justifiquen la intervención en la tradición anterior.

3) **O** es uno de los ocho manuscritos del siglo XII que transmiten únicamente el *Bellum Gallicum* y no el resto del *Corpus Caesarianum*. Aunque desde el punto de vista del contenido este códice, al transmitir únicamente *Gall.*, se adscribe comúnmente a la clase alfa, del estudio de filiación del mismo se desprenden tres datos relevantes:

a) **O** transmite un texto que entronca preferentemente con la clase beta, aunque no guarda una afinidad significativa que lo vincule de manera directa con ninguno de los manuscritos de la parte alta del *stemma* (**T** y **U**).

b) El códice muestra indicios de un cierto hibridismo con la clase alfa, pues incorpora alguno de los rasgos textuales que la caracterizan.

c) El manuscrito revela, por último, un alto grado de iniciativa a través de una intensa actividad correctora respecto a la tradición precedente.

4) El análisis de las veintinueve correcciones atribuidas hasta ahora a la iniciativa de la edición aldina, pero que se documentan ya en el manuscrito oxoniense, permite extraer las siguientes conclusiones:

a) Algunas de las correcciones presentan un valor crítico indudable, que da lugar a que los editores las asuman en el texto crítico, como ocurre en *Gall.* III 7.2 (hiemabat **O a** —Meusel, Rice Holmes, Klotz, Fuchs y Hering asumen en su texto la enmienda—) o en *Gall.* VII 1.1 (caede de senatusque consulto **O a** —Klotz y Seel adoptan esta corrección—).

b) La mayoría de estas correcciones suponen una reacción no sólo ante la tradición manuscrita mayoritaria, sino también respecto a la tradición incunabile y postincunabile precedente, ante la cual la propuesta aldina se impone en la tradición posterior de las grandes ediciones del XVI (Gryphius, Vascosanus, Stephanus...).

c) La consideración de la tipología de correcciones permite comprobar que afecta a todos los niveles textuales:

— Explicaciones para evitar posibles ambigüedades en la interpretación de un pasaje (*Gall.* I 41.4 ex aliis **ω** : ex aliis Gallis **O a**).

— Omisiones respecto a la tradición manuscrita (*Gall.* VIII 9.4 *hostis a duplici propugnatorum ordine depelleretur, fossa duplici quorum β* : *hostis a duplici propugnatorum ordine depelleretur quorum O a*).

— Adiciones (*Gall.* III 4.3 *cum add. O a*; V 28.2 *inter eos existit controuersia αρ edd. pr.* : *inter eos controuersia orta est π* : *inter eos ex his tot causis controuersia orta est O a*).

— Alteraciones de las formas verbales (*Gall.* III 7.2 *hiemarat AQ^c β* : *hiemerat Q¹B¹M¹* : *hiemauerat B^c M^c SLN edd. pr.* : *hiemabat O* : *hyemabat a*), o de los pronombres (*Gall.* III 9.1 *ipse ω edd. pr.* : *ille O a^c*).

— Modificaciones en la construcción sintáctica (*Gall.* I 15.3 *et nouissimo agmine ω* : *etiam nouissimo agmine edd. inc.* : *ex nouissimo agmine O a*; *Gall.* IV 16.6 *auxilium edd. pr.* : *ad auxilium O a*; V 36.3 *sperare ab eo de sua ac militum salute impetrari [-ri BMNLβ -re χS]* *posse ω* : *sperare de se ac militum salute impetrari posse edd. pr.* : *sperare se ab eo suam ac militum salutem impetrari posse O a*; *Gall.* VI 5.5 *bello lacesseret ω edd. pr.* : *bello lacessendum O a*; *Gall.* VI 18.2 *ut β et O a*).

— Alternativas léxicas (*Gall.* I 53.2 *reppererunt ω edd. pr.* : *petierunt O a*; *Gall.* IV 25.3 *desilite ω* : *deserite O a*; VI 8.6 *immittunt ω* : *iaciunt O a*; *Gall.* VII 86.5 *fossas explent ω* : *aditus expediunt O a*; *Gall.* VII 87.2 *deducit ω* : *educit O a*; *Gall.* VIII 27.2 *transeundum ω* : *constratum O a*).

— Alteraciones en los numerales (*Gall.* IV 23.6 *circiter milia passuum septem ω* : *circiter milia passuum centum edd. pr.* : *circiter milia passuum octo O a*; *Gall.* VIII 36.1 *a milibus non amplius XII β* : *a milibus non longe amplius XII α edd. pr.* : *intra milia passuum decem O a*).

— Modificaciones del orden de palabras (*Gall.* VIII 4.3 *dies non amplius decem et octo in hibernis α* : *in hibernis non amplius XVIII dies β* : *non amplius decem novem in hybernis edd. pr.* : *non amplius decem et octo dies in hybernis O a edd. post.*; *Gall.* VIII 18.1 *siluis undique impeditissimis aut flumine altissimo munitum, uelut indagine β* : *siluis undique impeditissimis aut flumine altissimo, uelut indagine munitum O* : *siluis undique impeditissimis aut altissimo flumine, uelut indagine munitum a*).

Fecha de recepción de la primera versión del artículo: 12/10/2008

Fecha de aceptación del artículo: 13/03/2009

Fecha de recepción de la versión definitiva del artículo: 19/07/2009